

LOS TESTIGOS DE JEHOVA Y LA CUESTION DE LA SANGRE EL ASPECTO RELIGIOSO IMPLICADO

Adolfo Alvarez Medina
Apdo 10059, San José 1000, Costa Rica

RESUMEN

La postura religiosa de los testigos de Jehová respecto a la sangre esta basada en un fundamento bíblico. Desde temprano en la historia de la humanidad se dieron leyes e instrucciones con respecto al uso de la sangre. Más tarde durante el tiempo del cristianismo primitivo esta misma postura con relación a la sangre fue respaldada por los apóstoles. En la actualidad los testigos de Jehová aceptan cualquier tratamiento médico que no incluya el uso de sangre o sus derivados. Solicitan a los médicos el uso de alternativas y aprecian el esfuerzo concienzudo de los médicos que están dispuestos a respetar su posición religiosa. A fin de evitarle problemas y más bien cooperar con los profesionales de la salud, exoneran al personal médico por las posibles consecuencias que resulten de su rechazo a las transfusiones de sangre.

Palabras clave: Testigos de Jehová, postura religiosa, transfusiones de sangre, tratamiento alternativo, exoneración.

ABSTRACT

Jehovah's Witnesses' religious stand regarding blood is based on a biblical foundation. Since early in mankind's history, specific laws and instructions were given regarding the use of blood. Later on, during the time of the early Christians, this same stand concerning blood was backed by the apostles. At present Jehovah's Witnesses accept any medical treatment that does not involve the use of blood or its derivatives. They request that physicians use of alternatives and they do appreciate conscientious efforts of those that are willing to respect their religious position. In order to avoid problems for health professionals, they cooperate by exonerating the medical staff from the possible consequences of their refusal to accept blood treatment.

Key words: Jehovah's Witnesses, religious stand, blood transfusions, alternative treatment, exoneration.

Introducción

Los médicos de todo el mundo tienen un dato básico referente a los testigos de Jehová: rechazan las transfusiones de sangre. Sin embargo, hay quienes no suelen saber mucho más acerca de ellos, por lo que cuando quieren transfundir sangre a un paciente testigo de Jehová, su negativa suele parecerles del todo irrazonable, fundamentalista o fanática.

¿Qué creencias profundas hacen que estas personas se nieguen a aceptar transfusiones de sangre?

Trataremos de explicar la postura religiosa de los testigos de Jehová, así como

algunos detalles importantes que giran alrededor de esa postura a lo largo de nuestra consideración.

I.- Fundamento bíblico de la posición de los Testigos de Jehová

Para los testigos de Jehová la Biblia representa el libro sagrado fundamental por el cual rigen todos y cada uno de los aspectos de su vida.

Es así como el rechazo absoluto a una trasfusión de sangre, o de sus derivados, tiene como origen las mismísimas órdenes del Creador dadas a toda la humanidad; y no una

interpretación fundamentalista, antojadiza, o dogmática del asunto.

En efecto, desde los albores de la humanidad Jehová Dios dio un mandato expreso acerca del uso de la sangre. Fue así como después que hubo pasado el diluvio, Jehová dijo a Noé y a su familia lo que se registra en el libro bíblico de Génesis, capítulo 9, versículos 3 y 4, que textualmente lee así: *"Todo animal moviente que está vivo puede servirles de alimento. Como en el caso de la vegetación verde, de veras lo doy todo a ustedes. Sólo carne con su alma - su sangre - no deben comer."*

Puesto que Noé era el antepasado de todos los seres humanos, de todos los seres humanos se esperaba una conducta que estuviera en consistencia con la santidad de la vida y la sangre.

Podemos entender pues, que así se notificó a toda la humanidad que entonces vivía, que desde el punto de vista de Dios, la sangre representaba la vida. Y para Dios, tanto la vida como la sangre, son sagradas.

Más tarde en la historia, aproximadamente unos ocho siglos después que se dio la declaración a Noé, el divino Dador de la vida, añadió trazos más definidos a este asunto.

Esto fue especialmente así con relación al pacto llamado comúnmente el pacto de la ley.

En el capítulo 17 del libro bíblico de Levítico, versículos 10 al 14, Jehová Dios mismo explicó lo siguiente:

"En cuanto a cualquier hombre de la casa de Israel o algún residente forastero que esté residiendo como forastero en medio de ustedes que coma cualquier clase de sangre, ciertamente fijaré mi rostro contra el alma que esté comiendo la sangre, y verdaderamente la cortaré de entre su pueblo, porque el alma de la carne está en la sangre, y yo mismo la he puesto sobre el altar para ustedes para hacer expiación, porque la sangre es lo que hace expiación en virtud del alma [en ella]. Por eso

he dicho a los hijos de Israel: "Ninguna alma de ustedes debe comer sangre, y ningún residente forastero que esté residiendo como forastero en medio de ustedes debe comer sangre". "[...] no deben comer la sangre de ninguna clase de carne porque el alma de toda clase de carne es su sangre. Cualquiera que la coma será cortado".

Esta norma no era un simple reglamento dietético ni un rito religioso sin sentido. Aquella conducta, envolvía un principio moral fundamental y de gran importancia, a saber, la sangre representa la vida que procedía de Dios.

Por otra parte, muchas veces se ha oído la alegación de que la prohibición de la sangre por la Biblia no aplica a los cristianos en general y mucho menos a los cristianos de la actualidad.

En el año 49 E.C., es decir unos quince siglos después de la advertencia que Jehová dio a Noé y su familia, se tomó una decisión en cuanto a este mismo asunto durante una conferencia de los apóstoles y otros ancianos cristianos en Jerusalén. Se llegó a las conclusiones que se registran en el libro bíblico de Hechos de Apóstoles, capítulo 15, versículos 28 y 29; vale decir el quinto libro de las Escrituras Griegas Cristianas, o como se le conoce corrientemente, Nuevo Testamento, sea la segunda parte de la Biblia.

Las conclusiones a que llegó el Cuerpo Gobernante de los cristianos de aquel tiempo, decían textualmente:

"Porque al espíritu santo y a nosotros mismos nos ha parecido bien no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias: que sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de cosas estranguladas, y de fornicación, si se guardan cuidadosamente de estas cosas prosperarán. ¡Buena salud a ustedes!"

Unos diez años después, ese fallo todavía estaba en vigor y se imponía a los cristianos según el mismo libro de los Hechos, pero ahora en el capítulo 21, versículo 25, cuando se dijo:

“En cuanto a los creyentes de entre las naciones hemos enviado aviso, habiendo dictado nuestra decisión de que se guarden de lo sacrificado a los ídolos así como también de la sangre y de lo estrangulado y de la fornicación.”

Por mucho tiempo después se entendió que la observación del decreto apostólico era obligatoria.

Por ejemplo, Eusebio menciona a una joven de cerca del fin del segundo siglo que, antes de morir torturada, indicó que a los cristianos ‘no se les permite comer sangre ni siquiera de animales irracionales’. El relato determina que no era que ella estuviera haciendo valer un derecho de morir. Quería vivir, pero no estaba dispuesta a transigir en cuanto a sus principios. Pero lo importante del asunto es que el fallo dado por los apóstoles y registrado en la Biblia, según lo citamos textualmente, jamás ha sido revocado, porque lo dio Dios y todavía aplica a los cristianos de hoy día.

II.- Uso de la sangre como medicina

¿Qué hay de usar la sangre como medicina?

¿Quién de nosotros no sabe que necesitamos sangre para seguir viviendo?

La sangre desempeña un papel de singular importancia en cada una de nuestras principales actividades corporales. La sangre lleva el oxígeno sostenedor de la vida a nuestras células, mueve los desperdicios de estas células, nos ayuda a adaptarnos a las temperaturas que varían y es una parte clave en nuestra defensa contra las enfermedades.

¿Abarcaría la prohibición bíblica sobre la sangre los usos médicos, tales como transfusiones, que ciertamente no se conocían en los días de Noé, Moisés ni los apóstoles?

Aunque el tratamiento actual con el uso de sangre no existía en aquellos tiempos el uso medicinal de la sangre no es cosa moderna. Por unos dos mil años en Egipto y otros lugares

“la sangre [humana] se consideraba el mejor remedio para la lepra”.

¿Se usaba como medicina la sangre en los tiempos de Roma? El naturalista Plinio (contemporáneo de los apóstoles) y el médico Areteo (del segundo siglo) informan que la sangre humana era un tratamiento para la epilepsia. Después Tertuliano escribió: “Algunos para remedio [de la epilepsia], bebieron con ardiente anhelo la sangre caliente del degüello de los gladiadores”. El puso a estos en contraste con los cristianos, quienes “no comemos sangre de animales [...] Entre las invenciones con que tentáis la observancia de nuestra ley, una es darnos morcilla de sangre, porque os persuadís con certeza de que el cristiano que come sangre se desvía de su ley”.

Es por eso, que lo que el Creador dice acerca de la vida y la sangre tiene innegable influencia en el punto de vista actual y en las acciones de estos cristianos. Aún más, para los testigos de Jehová puede afectar su destino eterno.

Los puntos anteriores y las referencias bíblicas estudiadas hasta ahora determinan claramente que los cristianos están dispuestos a obedecer las leyes dadas por Dios, en su palabra la Biblia, en cuanto a la sangre, pues es indiferente que se hable de consumo o de transfusión; es por ello que no estarían dispuestos a maltratar su conciencia, arruinar su relación con el Creador y así exponer su vida eterna.

La prohibición bíblica del consumo de sangre, se extiende hasta nuestros días y abarca las transfusiones de sangre y sus derivados.

Los testigos de Jehová consideran que si se les administra una transfusión de sangre o sus derivados, esto equivaldría a una violación de su cuerpo.

III.- Otros aspectos importantes

Ahora bien, queremos hacer énfasis en que la postura de los testigos de Jehová tiene una base bíblica sólida; es un asunto de los

más elevados principios morales y religiosos.

Por ejemplo, millones de personas asisten a las Iglesias. La mayoría de ellas probablemente concordaría en que la ética cristiana encierra cuestiones tales como no dar adoración a ídolos ni participar en crasa inmoralidad. Sin embargo, es bueno notar que los apóstoles, tal y como estuvimos explicando, pusieron el evitar la sangre, en el mismo alto nivel moral de evitar esos males.

Es por ello que se esperaría que el personal médico respetara y comprendiera a personas que argumentan sus principios para optar por un determinado tratamiento médico.

Empero, sería bueno hacer mención aquí de que la posición en cuanto a transfusiones de sangre o sus derivados, por órdenes estrictas y claras de Dios, por parte de los testigos de Jehová, ha resultado ser en la gran mayoría de los casos, una protección y una bendición inestimables para la salud de ellos.

Y esto es así con vista en los informes en cuanto a la sangre, sobre cuestiones tales como:

1. La peligrosidad de la utilización de sangre en medicina.
2. La difícil o quizás imposible detección de enfermedades implícitas.
3. Algunas dudas en cuanto a su procedencia.
4. La imposibilidad de su esterilización.
5. Serias interrogantes también en cuanto al manejo de su almacenamiento o trasiego.
6. Ciertos problemas inmunológicos que se presentan lógica y recurrentemente.
7. La contaminación de esta preciosa sustancia.
8. La transmisión de enfermedades mortales ahora muy bien conocidas.
9. Y en general los innumerables riesgos que entraña el uso de sangre, según lo que muy bien conoce el personal médico, mediante lo que extensa y abundantemente nos informan prestigiosas publicaciones científicas.

Lo expuesto parece dar indudablemente la razón a los testigos de Jehová en cuanto a su posición sobre las transfusiones de sangre.

Dicho de otra forma, la posición de los testigos de Jehová en cuanto a que no se les administren transfusiones de sangre o sus derivados, insistimos, por motivos estrictamente religiosos y éticos, no pareciera ser algo irracional o fanático.

Tanto es así que, la actitud tocante a la administración de sangre o sus derivados en la actualidad, ahora no sólo parece ser un asunto de los testigos de Jehová, sino que se ha convertido en una inquietud de un cada vez más creciente número de personas que no profesan la religión de los testigos de Jehová.

IV.- Los Testigos de Jehova aceptan tratamiento médico

Con alguna frecuencia se presenta el caso de que cuando un testigo de Jehová menciona a los médicos de que por razones de principios religiosos y éticos no permite que se le administren transfusiones de sangre o sus derivados, éstos no entiendan cabalmente la posición del testigo de Jehová.

En algunas ocasiones hasta se advierte a tales pacientes que su postura implica que no se le practicará ninguna cirugía y aún que no se le dará atención médica. Es decir, se adopta una actitud de : "O SANGRE O MUERTE".

Por ello es muy importante que dejemos establecido claramente que la posición de los testigos de Jehová a que no se les transfunda sangre o sus derivados, no significa en manera alguna, negativa a utilizar tratamiento médico o terapia alternativa de calidad, o que en alguna forma sea un deseo expreso de morir, o como alguna vez se entendió erróneamente, una posición suicida.

Los testigos de Jehová aceptan el uso de fármacos sustitutivos de los componentes sanguíneos o sustancias sintéticas, tal y como sucede en el caso de los llamados "expandidores" o "soluciones salinas".

Aunque los testigos de Jehová no consideran una falta la utilización de tales

sustancias o el uso de los modernos y sofisticados aparatos de circulación de sangre extracorpóreos, dejan la decisión final en cuanto a su uso o administración a la conciencia de cada individuo.

Es útil acotar aquí, que los testigos de Jehová cuentan con más de 100 oficinas especializadas en estos asuntos alrededor del mundo.

En su sede se reciben y estudian miles de publicaciones científicas sobre el punto.

En parte esto ha contribuido a que a la fecha hayan más de 60,000 médicos en el mundo dispuestos a respetar la posición de los testigos de Jehová en cuanto a transfusiones de sangre o sus derivados.

Aún más, ahora los testigos de Jehová se han organizado, nacional e internacionalmente, también en lo que ellos han denominado apropiadamente: "Comités de Enlace con los Hospitales", con el propósito de hacer más eficiente y dinámica esa cooperación.

En la actualidad muchas autoridades médicas están reconociendo y respetando que los pacientes tienen derechos inherentes a su condición de seres humanos, que no cesan cuando se ingresa a una institución hospitalaria.

Por ejemplo se proveen alternativas de atención médica o terapias de calidad, distintas a las trasfusiones sanguíneas.

Por otra parte, en la gran mayoría, sino en todas, las legislaciones del mundo, siempre han estado vigentes tales derechos, y los testigos de Jehová esperan también disfrutar de esos derechos.

En esa misma línea de pensamiento, es encomiable hacer notar que muchos médicos están practicando, como una parte importante de esa comprensión y respeto a sus pacientes, y como uno de sus derechos principales, el uso del llamado: "CONSENTIMIENTO INFORMADO", sea explicar al paciente detalladamente cuáles tratamientos hay

disponibles, en qué consisten éstos, sus eventuales resultados, sus eventuales riesgos; con el propósito de que sea el paciente quien decida, como lógica y adecuadamente debiera ser, acerca de su aplicación.

V.- Documento médico, directriz/ exoneración médica

Por último, creemos de importancia recordar aquí, que en estos tiempos en que parece estar de moda las demandas, las acusaciones de "mala praxis" y otras cosas por el estilo, los testigos de Jehová en todo el mundo, desde hace varios años, utilizan un documento titulado: "Documento Médico". Este documento cumple varias funciones, tales como: que su portador se identifica como un testigo de Jehová que no acepta transfusiones de sangre o sus derivados. Se informa además sobre alergias, enfermedades, sobre si se está consumiendo determinado medicamento, se suministran direcciones o teléfonos. Pero, lo que queremos destacar, es que este documento también contiene un compromiso asumido por parte del testigo de Jehová, mediante una declaración formal y expresa del paciente, que funciona como una "exoneración legal", a favor del personal médico, por el rechazo a ser transfundido con sangre o sus derivados, debidamente firmada por su portador, ante dos testigos, en este caso instrumentales, desde el punto de vista legal, a efecto de que no se sienta aprensión, preocupación o temor alguno, por eventuales demandas o reclamos judiciales, cuando suceda una determinada eventualidad, por haberse aplicado un tratamiento diferente o alternativo a una transfusión de sangre. En muchos países este documento es respetado y aceptado por el personal médico, como la expresión de la voluntad del paciente, cuando éste por las circunstancias no lo pueda hacer oral y expresamente. En cuanto a la aceptación y obligación de respetar tal documento como la voluntad del paciente, es interesante hacer notar que en algunos países hasta hay jurisprudencia al respecto.

VI.- Conclusiones

1.-Los testigos de Jehová mantienen su firme posición en cuanto a la administración de transfusiones de sangre y sus derivados.

2.-Esta es una posición religiosa de principios, basada en la voluntad del Creador de la vida, Jehová Dios, expresada claramente en la Biblia.

3.-Los testigos de Jehová aceptan tratamiento médico, siempre y cuando éste no incluya el uso de sangre o sus derivados.

4.-Aunque la posición de los testigos de Jehová relativa a la administración de transfusiones de sangre o sus derivados es una cuestión totalmente religiosa, ellos estiman que ésta les ha beneficiado eventualmente en su salud, al existir peligros y enfermedades aparejadas a la utilización de la sangre como medicina; lo cual está ampliamente documentado desde el punto de vista médico-científico.

5.-Los testigos de Jehová saben y aprecian los esfuerzos y desvelos del personal médico para la aplicación de tratamientos diferentes y especiales, con el propósito de respetar su posición religiosa.

6.-Los testigos de Jehová exoneran a los médicos, mediante una declaración escrita y firmada, por cualquier eventualidad que suceda como consecuencia de su rechazo a las transfusiones de sangre o sus derivados, siempre que hayan recibido atención de calidad.

Bibliografía

- 1.- New World Translation of the Holy Scriptures. Publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York Inc. Estados Unidos de América.
- 2.- Folleto "¿How can blood save your life?" Publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York Inc. Estados Unidos de América.
- 3.- Antología "Nuestra postura bíblica sobre la sangre, fracciones sanguíneas y procedimientos médicos". Publicada por La Torre del Vigía A. R. México.
- 4.- Folleto "Jehovah's Witnesses and the Question of Blood". Publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York Inc. Estados Unidos de América.
- 5.- Enciclopedia "Insight on the Scriptures". Publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York Inc. Estados Unidos de América.
- 6.- Revista "Watchtower" (Volúmenes de 1960 a 1995) Publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York Inc. Estados Unidos de América.
- 7.- Revista "Awake!" (Volúmenes de 1960 a 1995) Publicado por Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc. Estados Unidos de América.